



Boletín SALESIANO

ARGENTINA | MARZO 2024 | N° 783

Nunca pude olvidarme de ese



200 años después,
la Familia Salesiana lo sigue construyendo

El Boletín Salesiano es el medio de comunicación de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Turín, Italia, en 1877.

Equipo

Director Responsable

Néstor Zubeldía

Director Ejecutivo

Juan José Chiappetti

Consejo de Dirección

Fernando Canigia
Hernán González
Romina Herrera
Nicolás Mirabet
José Luis Muñoz
Sofía Romea

Redacción y edición

Valentina Costantino
Ezequiel Herrero

Audiovisuales

Milagros Heinzmann

Diseño, web y redes sociales

Santiago Viskatis

Administración

Natalia Wasinski

Distribución

Santiago Mosqueira

Colaboraron en este número

Maximiliano Gianotti
Emiliano Velasco
Santiago Valdemoros
María José Colombo
Luis Timossi
Martín Quiroga
Ángel Amaya
Néstor Zubeldía
Carlos Julio Sánchez
Nicolás Russo
Daniela Trimakas
Nicolás Mirabet
Susana Billordo
Romina Herrera
Eduardo Devit
Javier Aybar
Renzo Aguirres

Diseño

DG. Marisabel Bernachea
malibernachea@gmail.com

Fotografía

Alberto Calle
Valentina Costantino
Milagros Heinzmann
Ezequiel Herrero
Santiago Viskatis

Retiración de contratapa

Fernando Canigia

Arte de tapa

Santiago Viskatis

Don Bosco 4002 - 1206 Ciudad de Buenos Aires -
República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4981 1860 int. 123

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente N° 47958673

Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del material editado en esta revista citando la fuente.

Recibí las novedades del *Boletín Salesiano* por *WhatsApp*, por mail o en formato revista.

Ingresá en nuestro sitio web para dejar tu contacto:

www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite



Qué vas a encontrar en esta revista...

6

“El sueño que hace soñar”.

Una familia, una obra, una misión.



10

Recalculando...

El perdón, una oportunidad para fortalecer el corazón.



14

Esto suena a Don Bosco.

San Justo. Cuando la música lo cambia todo y a todos.



18

La ternura del límite.

La sana distancia entre educadores y jóvenes.

12

La sociedad de la nieve.

“A pesar de todo lo que pasaba, Dios estaba”.



16

“Nuestra Mama Antula”.

El recorrido de la primera santa argentina

Los lectores también escriben...



Felicitaciones por el cortometraje "Zatti, hermano nuestro". Felicitaciones al Boletín que decidió apoyarlo, al padre Cápoli y a los actores. Y sobretodo gracias por volvernos a traer a este "santazo", Don Zatti, a nuestra memoria y a nuestros corazones.

Susana Fioretti
Córdoba



Sinceramente muchas veces no encuentro el tiempo para entrar en el link y leer todo. Pero lo que llegó a ver y leer es sencillamente maravilloso.

Siempre me reconforta el alma, me alienta a seguir, a no bajar los brazos. Me llena de fe, esperanza y me mueve a la caridad. Mil felicitaciones para ese equipo de difusión y para la gran Familia Salesiana.

Marcela Amendola
Buenos Aires



Sobre el artículo del recital de Taylor Swift publicado en nuestra web.

Fue toda una movida donde no solo hubo alegría, sino también solidaridad y compañerismo. Muchos de los valores que tenemos los salesianos estuvieron presentes en todo ese fin de semana, no tiene que haber una cruz de por medio para reconocer la buena acción.

Mavi Carabajal
La Plata



Queridos amigos:
Gracias por todo el material enviado durante este año. Qué el Boletín Salesiano siga siendo nuestro compañero y amigo junto a todo el material extra que envían siempre. Qué el 2024 venga luminoso, sereno y bendecido. Dios sea nuestro gran guía y nuestro timón.

Olga Zalek
San Justo

Puede enviar sus comentarios a boletin@donbosco.org.ar o por **WhatsApp** al teléfono **+54 9 11 2161 4550**. Los mensajes expresados son personales y no necesariamente representan la opinión del Boletín Salesiano. Deben tener nombre y apellido, lugar de residencia y contacto de quien lo firma.

¡Seguinos en nuestras redes sociales!

Todos los días compartimos una mirada salesiana del mundo y una mirada del mundo salesiano.



boletinsalesianoorg

boletinsalesianoorg



boletinsalesian

boletinsalesiano



boletinsalesiano



+54 9 11 2161 4550



boletinsalesianoar

www.boletinsalesiano.com.ar
www.donbosco.org.ar

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

TRANSFERENCIA O DEPÓSITO BANCARIO

CBU
072005572000001661172

ALIAS
BOLETIN.SALESIANO

Banco SANTANDER RIO, filial 055,
cuenta corriente en pesos 16611/7,
CUIT 30-61021163-8,
a nombre de
INST SALES BOLETIN SALESIANO.



mercado
pago



Si recibiste la revista de manera
online, utilizá el código

9380 5000 0003 1122 0228.

Si lo recibiste en formato físico,
podés usar el código de barras que vino
con ella. Deberás indicarle al cajero el
monto y destino de la colaboración
(BOLETIN SALESIANO).

Encuentre otras formas de sumar su aporte en: www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

Preventivo al corazón

Hace poco más de un año en Argentina se reglamentó la **Ley 27.159, “Sistema de prevención integral de la muerte súbita”**, que busca promover el acceso de toda la población a la reanimación cardiopulmonar y a la desfibrilación. Esta ley establece que los lugares públicos y privados por los que circulan más de mil personas por día –escuelas, oficinas, centros comerciales, etc– y los espacios donde se realiza actividad física deben contar con al menos un desfibrilador externo automático –DEA–. Además deben contar con personal capacitado en RCP. Así las instituciones pueden hacer frente a la muerte súbita, –un paro cardíaco inesperado– que afecta a una persona cada quince minutos.

Estas medidas se basan en la evidencia científica de que aplicando RCP y **una carga eléctrica entre los primeros tres a cinco minutos del colapso puede producir altas tasas de supervivencia** tanto en adultos como en niños y niñas. Por el contrario, cada minuto que se retrasa la desfibrilación las personas tienen menos posibilidades de ser reanimadas, y por ello se recomienda aplicar RCP y una descarga con el DEA mientras se espera el arribo de la ambulancia.

El evangelio de Mateo narra que Jesús dijo a sus discípulos: “No quiero despedir a la gente sin comer, no sea que desfallezcan en el camino”. Tal era la preocupación de Jesús para evitar que algo desagradable se convierta en realidad, que pidió a sus discípulos que tomen las medidas necesarias para prevenir un mal físico. Esta acción preventiva de Jesús resuena profundamente en un corazón salesiano que entiende que **prevenir es buscar el cuidado de todo joven**.

Sabemos que adecuar nuestras instalaciones y actividades son tareas engorrosas, costosas y nos obligan a cambiar modos de proceder ya aprendidos y arraigados en nuestras culturas institucionales. Pero quienes seguimos el sistema educativo de Don Bosco nos aferramos a la certeza de que “educar significa prevenir en todas las acepciones posibles”, incluyendo **prevenir el mal que afecta a una de cada mil personas**. Y nos comprometemos como discípulos de Jesús con su misma preocupación: “no sea que desfallezcan” pudiendo haberlo evitado. •

Emiliano Velasco, sdb

El **Programa PAAS** y la **Universidad Salesiana** desarrollaron estrategias para que en las casas salesianas sea más accesible el acceso a desfibriladores y a capacitaciones de RCP y Primeros Auxilios.

Podes solicitar información escribiendo a **programapaas@donbosco.org.ar**

Una herencia de cenizas

Son las siete de la tarde, el sol empieza a perder fuerza y altura, la ruta se camufla entre algunas sombras de las montañas que continúan embelleciendo el paisaje cordillerano de **Chubut**, una vegetación robusta que, como manto, acuna la vida que allí yace.

Todo es verde, todo es vida, hasta que de repente, sin transición, ese todo se vuelve gris y pierde su luz, aquellos que por cientos de años fueron árboles fuertes y vigorosos se ven apagados, desechos, convertidos en troncos de carbón.

Esta escena se repite en toda la montaña, pero cuando uno se anima a ver hacia el horizonte, puede dimensionar el desastre, la tragedia, y surge la certeza de que esto va a tener un costo indudablemente alto, y se pregunta: **¿quiénes deberán lidiar con esta herencia de cenizas?**

El 25 de enero de 2024 se inició un fuego intencional en el **Parque Nacional Los Alerces en Chubut, patrimonio mundial de la Unesco**.

Las noticias se centran en encontrar a los culpables y en contabilizar las hectáreas consumidas por el fuego mientras cientos de personas de todo el país hacen esfuerzos sobrehumanos para combatirlo poniendo sus vidas en peligro.

A 200 años del sueño de “Juanito”, vemos representada esta constante tarea de batallar contra el fuego en ese niño que impulsivamente se lanzaba con puños sobre los chicos que se insultaban, intentando detener esa escena con los recursos más primitivos con los que él contaba, para luego, con los años comprender que el camino era **la prevención**. ¿Cuántos años necesitaremos nosotros para poner el ojo y las manos en acción



hacia una prevención real de estos siniestros?

Es necesario legislar teniendo presentes los posibles motivos que existen para generar estos incendios y anularlos, es importante **valorar, proteger y aplicar las leyes que ya existen**. Es vital educar a los jóvenes para que adquieran la **conciencia ambiental suficiente para no sucumbir frente a la ambición y el poder**, razones que seguramente hoy son las responsables de estos comportamientos destructivos.

“Los jóvenes se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente”, expresa el papa Francisco en la encíclica *Laudato Si'*. Es desde estas cenizas de los bosques cordilleranos, donde debe surgir indefectiblemente la esperanza como motor que impulsa a un cambio verdadero, que nos hace saber que somos muchos los que perseguimos **un mundo en el que valga más una hectárea de bosque que la pretenciosa e insaciable ambición del hombre**. Una esperanza que, como a Don Bosco, nos permita atravesar todo tipo de dificultades sosteniendo la mirada en el horizonte, para regalarnos todos los días un mañana mejor que hoy. •

Maximiliano Gianotti

En Argentina existen:



1.423.408 docentes
y **12.840.952** estudiantes



¿Hay futuro sin
educación?

Fuente: Argentinos por la educación e Informe Nacional de Indicadores Educativos

El sueño

que hace

SONÑAR

Una familia, una obra, una misión

Adaptación de la consigna 2024 del Rector Mayor para la Familia Salesiana



Cada año el Rector Mayor propone a la Familia Salesiana del mundo un lema para trabajar y reflexionar. Y el que nos acompañará durante el 2024 es **“El sueño que hace soñar”**. Como lo indica el sucesor de Don Bosco, no se trata solamente de conocer y estudiar más en profundidad el **sueño que a los nueve años tuvo Don Bosco** y que le marcó la misión de su vida –trabajar por los jóvenes, especialmente por los más pobres–, del que estamos celebrando sus 200 años, sino que también nos propone **traerlo al presente**, invitándonos a desplegar nuestros sueños personales y comunitarios, a buscar qué nos dice Dios a nosotros en ellos.

Por este motivo la **propuesta gráfica** que acompaña el lema del 2024 cuenta con diferentes elementos, colores y tipografías que buscan reforzar desde la imagen este mensaje.

Por un lado en la parte superior del afiche predominan los tonos marrones y ocres, haciendo referencia a la rica **historia salesiana y particularmente al sueño original de Don Bosco**, pilar fundamental de esa historia. Incluso si se observa con detenimiento en el fondo puede verse la **redacción original** del sueño escrito de puño y letra por el mismo Don Bosco en la primera edición de las Memorias del Oratorio. La tipografía elegida, que simula la escritura a mano alzada, nos invita a **valorar la originalidad y el protagonismo que cada persona aporta con sus sueños al mundo**. La palabra **“soñar”** refleja la diversidad de sueños que se despliegan hoy en nuestra Argentina salesiana. Pero también presenta diversidad de colores, algunos incompletos, evocando a los jóvenes a quienes hoy les cuesta o no pueden soñar; o aquellos sueños y proyectos que quedan por desplegarse. Además, las letras se encuentran sobre bocetos y marcas en lápiz, buscando dar cuenta de la **intervención de Dios y de**

No se trata solamente de recordar el sueño de los 9 años de Don Bosco, sino lo que se propone es traerlo al presente y que todos puedan soñar.

otras personas en esos sueños que, como a Juanito, nos señalan el camino, pero que no necesariamente nos limitan, ni determinan.

En el centro del afiche aparece la referencia a la **acción**, al hacer, que no casualmente está escrito sobre una cinta; se trata de un puente, un nexo que conecta la historia con el presente y que nos ayuda a **actualizar ese sueño original** en una multiplicidad de **sueños personales y comunitarios**.

Finalmente, la invitación se completa con tres palabras muy significativas: **“familia”, “obra” y “misión”**, con la intención de llevar estos sueños a cada lugar donde transitamos y poder transformarlos en acciones concretas.

Sueños que, en el caso de Don Bosco, surgen en el calor de una familia, y con ese mismo espíritu de confianza y respeto nos invita a **caminar y trabajar juntos**.

Sueños que no quedan en el aire, sino que **se transforman en acciones concretas en favor de los jóvenes** más abandonados y en peligro.

Sueños que nos invitan a **no quedarnos quietos**, a no conformarnos, a llevar alivio a quienes ansiosamente buscan vida y esperanza, construyendo juntos un futuro posible.

El sueño de Don Bosco **sigue vivo mientras sigamos construyendo el nuestro** cada día. •

VERSION
WEB



Te invitamos a seguir trabajando y reflexionando sobre el lema de este año.

Podés encontrar estos y otros materiales en nuestra página web:

www.boletinsalesiano.com.ar/aguinaldo-2024/

¿Existió realmente el sueño de los nueve años?

Don Bosco lo escribe cuatro décadas después y sin embargo afirma *“nunca fue posible olvidarme de aquel sueño”*.

VERSION
WEB



A **Don Bosco** se lo reconoce como **un gran soñador**, un santo al que le agradaba contar sueños. Han quedado registrados más de ciento setenta. Pero, ¿eran todos realmente sueños, tenidos durante la noche y como fruto de su propio inconsciente?

Por propia experiencia uno puede recordar vagamente lo que sueña y raramente con total exactitud. Si imaginamos a Don Bosco, que **escribe su sueño después de cuarenta y nueve años**, cuando inicia la redacción de las Memorias del Oratorio, ¿qué es lo que podía recordar entonces? ¿Se trata más bien de una **reinterpretación** de algo sucedido cuando era pequeño? Más aún, ¿sería quizá la **proyección** sobre un acontecimiento básico inicial, de toda una experiencia de vida en plena realización?

Este planteo hace pensar que lo más importante no es recuperar el “material onírico” de este sueño, sino **apropiarse del significado que Don Bosco le quiere dar**, lo que él quiere comunicar con esa narración.

¿Un sueño o muchos sueños?

Lo innegable es que el de los nueve años, resulta ser un caso especial. Él mismo afirma que se le repitió muchas veces: “El sueño de Morialdo estaba siempre fijo en mi mente; es más, **se me había repetido otras veces de un modo bastante más claro**”.

En las mismas Memorias encontramos que en 1844, la víspera del segundo domingo de octubre: “**precisamente esa noche, tuve un nuevo sueño que parecía ser una continuación del tenido en l’Becchi a los nueve años**”. El padre Fernando Peraza interpreta este pasaje afirmando: “Se trataría, de hecho, de un mismo sueño que lo fue acompañando

A un humilde pastorcito de l’Becchi, Dios y María le hicieron soñar un carisma para la Iglesia.

desde los nueve hasta los treinta años, a manera de una secuencia onírica, condicionada por los acontecimientos que van en forma progresiva, marcando vocacionalmente su vida”.

La marca del sueño

Si bien Don Bosco aclara que él era del parecer de la abuela –“no hay que prestarle atención a los sueños”–, afirma, de manera casi antagónica: “sin embargo, **nunca me fue posible quitarme aquel sueño de la mente**”. ¿Existe en él una lucha íntima entre darle fe al sueño, creyendo que es una propuesta venida de Dios, o desestimarlo, para no dar a conocer que en su vida hubo alguna experiencia sobrenatural?

A la distancia, y con la perspectiva que nos dan los hechos ya consumados, nosotros podemos desambiguar este dilema, afirmando con el padre Pedro Stella que el sueño de los nueve años “**condicionó todo el modo de vivir y de pensar de Don Bosco, y en particular, el modo de sentir la presencia de Dios en la vida de cada uno y en la historia del mundo**”.

Cimiento de una catedral

A esto se suma el relieve original que le da Don Bosco, al estructurar las **Memorias del Oratorio**. Las redacta obedeciendo una orden del mismo papa Pío IX, el mismo que le había pedido que escribiera el sueño de los nueve años: “**Ahora se agrega la orden de una persona de suma autoridad a la que no es permitido dar ninguna demora**”. Y las organiza con una arquitectura muy particular: “**He organizado estas memorias en décadas, o períodos de diez años...**”.

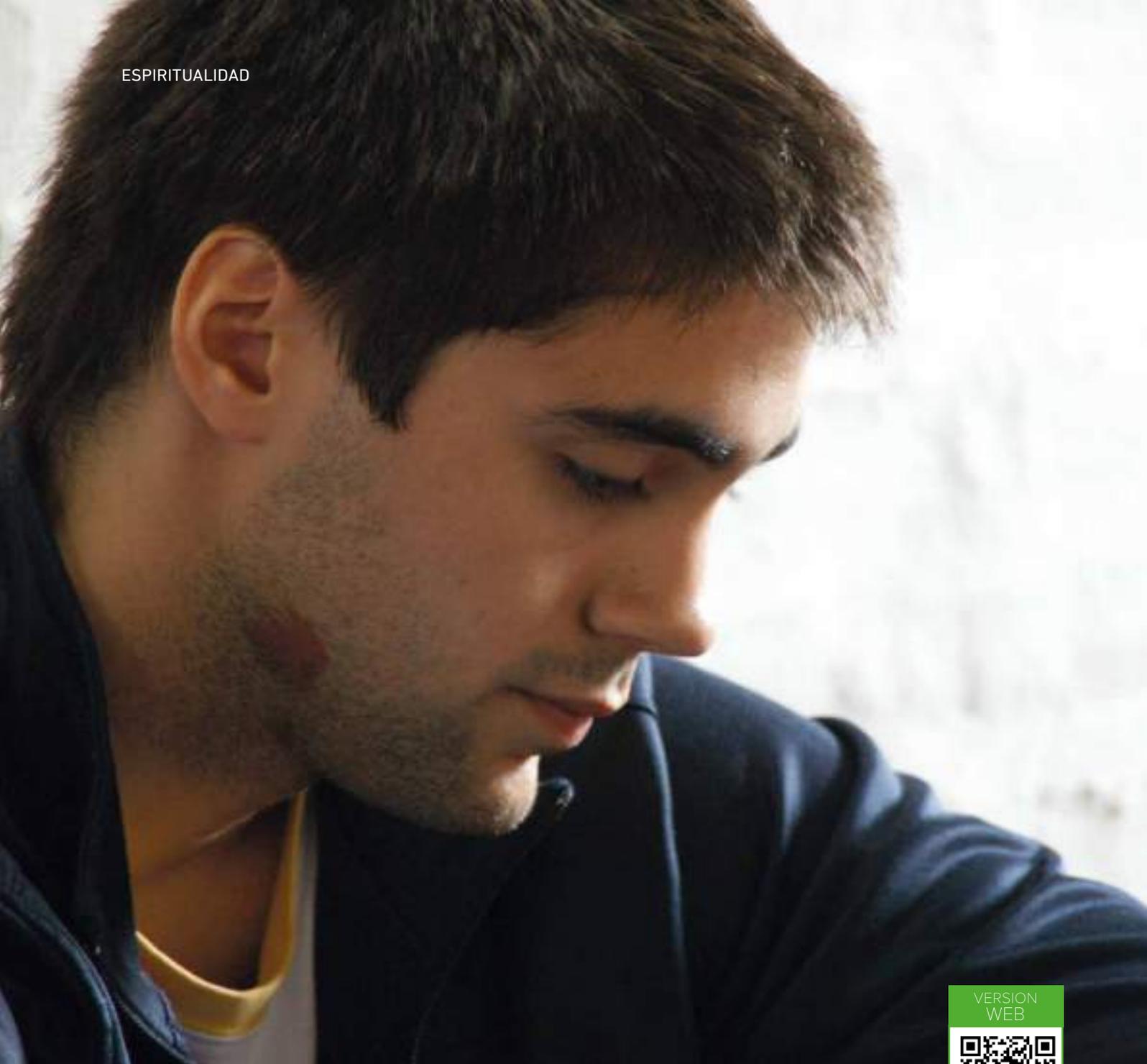
El sueño de los nueve años condicionó todo el modo de vivir, de pensar y de sentir a Dios de Don Bosco.

El sueño está ubicado justamente antes de iniciar las tres décadas, y él mismo lo justifica con esta afirmación: “*Las cosas que expondré a continuación le **darán a esto algún significado***”. Está indisolublemente ligado, por tanto, a las Memorias del Oratorio como un cimiento a una catedral, como una semilla a una planta cargada de frutos.

¿Vio entonces a Jesús y a la Virgen?

En un “crescendo” sorprendente, y sólo bajo presión del mismo Papa, Don Bosco llega a interpretarlo como sobrenatural: “*él me hizo contarle minuciosamente todas las cosas que tuvieran, aunque sea sólo alguna apariencia de sobrenatural. Entonces conté por primera vez el sueño que tuve a la edad de entre los nueve y diez años*”. Reconoce, al fin, que esta experiencia, **excede los términos de la naturaleza en su vida**.

¡Qué nos queda sino admirar extasiados cómo a un humilde pastorcito de I’Becchi, Dios y María le hicieron **soñar un carisma** para la Iglesia encarnado en la Familia Salesiana hoy: un camino de vida y santidad para nosotros! •



VERSION
WEB



Recalculando...

El perdón, una oportunidad para reflexionar,
crecer y fortalecer el corazón.

Vivimos en un mundo donde la realidad constantemente nos empuja a la autoconservación, donde mis intereses están por encima de muchas de las necesidades sociales que aparecen en cada momento. Se nos plantea que debemos dar pasos firmes, ya que solo logrando nuestras metas, alcanzaremos ciertos estándares de seguridad y éxito. Esta perspectiva es una mirada individual de la vida, que deja de lado la relación con los otros, un aspecto fundamental ya que es **el encuentro de los diferentes donde crecemos y nos enriquecemos** verdaderamente.

Por diferentes motivos, muchas veces no le damos importancia al cómo tratamos a los demás, estos descuidos nos impiden ver de manera completa la realidad y sobre todo la humanidad de quien tengo a mi lado. Esto lo podemos percibir en todos los órdenes de la vida, en nuestras relaciones familiares, laborales y hasta con nuestros propios amigos. Siempre habrá situaciones de ofensa, de agravio, que nos dolerán, o pensaremos que ya no tienen vuelta atrás, situaciones donde pareciera casi imposible poder retornar al punto de inicio. Sin embargo **el perdón** se presenta como una oportunidad para revisar nuestras vivencias, creciendo y fortaleciendo nuestro corazón, **imitando el modelo de Jesús**

Para perdonar tengo que pensarme

El perdonar será ante todo **reconocer nuestros límites** y saber que muchas veces no tenemos la posibilidad de controlar todas nuestras acciones, pero es importante tener la capacidad de frenar y visualizar, en qué cosas puedo haber afectado a otra persona. Seguramente **implica separarnos de nosotros mismos**, de nuestros intereses, preocupaciones y dar un paso hacia aquellos con los que no he podido resolver alguna situación, y si es necesario, buscar algún tipo de reparación en función de lo ocurrido. Al hacerlo **experimentaremos una libertad profunda** que nos sana, y nos vuelve a posicionar en un lugar de privilegio para seguir aprendiendo, aún de nuestros errores.

Para poder revisar muchas de esas cuestiones que se transformaron en heridas, dolores, incomodidades, quizás del momento, o tuvieron que ver con nuestra

**Perdonar es ante todo reconocer
nuestros límites.**

Es el encuentro de los diferentes donde crecemos y nos enriquecemos.

historia, es importante **calmar el ritmo de la vida**. Se trata de dedicar un tiempo a reflexionar sobre nuestras emociones, reacciones y frustraciones personales y comunitarias. Con la certeza de que cuando uno sostiene en el tiempo dicha práctica seguramente comenzará a ser más asertivo en las respuestas que encuentre; y notar esos cambios y avances renueva la esperanza de saber que realmente nos interesa que las situaciones sean distintas. **Como comunidad de creyentes no podemos ser indiferentes a los enormes índices de pobreza y desigualdad** que nos muestran la cara más frágil de una realidad que todos estamos llamados a asumir para transformar .

Siempre comenzamos por nosotros mismos, trabajando el ser humildes, sencillos, honestos, transparentes, algo que pareciera ser inalcanzable, pero es **con la fuerza de Dios, y a través de la oración, que lo hacemos posible**. Así también nos fortaleceremos y acudiremos a un encuentro renovado, para poder recuperar todo aquello que nos hace inseparables de los demás.

Dar lugar a la presencia de Dios

El perdón se ofrece y se recibe, por eso es un ejercicio para todos y para cada momento, porque cada vez que se hace necesario, implica **ampliar la mirada a muchas otras experiencias** que quizás no entendía o conocía. Eso me hace aceptar y cuidar a las personas de manera distinta, es una decisión, que se puede reflexionar y entonces mi compromiso aumenta, ya que está a mi alcance finalizar muchas situaciones de disgusto o desencuentro.

Perdonar lo cambia todo, ya que es una parte significativa del amor, que deja de ser pleno cuando equivocamos los caminos o las formas, por eso necesitamos durante este tiempo de **Cuaresma**, acercarnos a Su presencia, poder hacer desierto y así renovar nuestras opciones de fe a través de su perdón. Dios nos ofrece su amor de manera ilimitada, por eso cada vez que perdonamos se pondrá en evidencia **nuestra capacidad de amar** y Su presencia se hará visible a través de nuestras acciones y de nuestro corazón. Al mismo tiempo será Él quien nos ayudará a conservarlo, sencillo, limpio y humilde, purificando y bendiciendo la vida. •



“A pesar de todo lo que pasaba, Dios estaba”

Acerca de “La sociedad de la nieve”.

VERSION
WEB



En 2008, el escritor uruguayo **Pablo Vierci**, escribe “*La sociedad de la nieve*”, libro que tiene la originalidad de reunir el testimonio de los dieciséis sobrevivientes de un equipo de rugby cuyo avión se estrelló en la Cordillera de los Andes. Y en ese libro se inspira **Juan Bayona** para esta **película** que ha logrado una difusión extraordinaria, y que ha vuelto a poner en la mesa lo que fue aquella experiencia. Para muchísimas personas que desconocían la historia, el cine les ha dado la oportunidad. Y por la repercusión que ha tenido, parece que no ha fallado.

“¿Qué hubiera hecho yo?”

No sólo se trata de conocer, de saber que aquello pasó y todo lo que supuso de sufrimiento y de superación. Quienes vimos la película conectamos con los protagonistas. Y quienes supimos un poco más de la historia nos sentimos movilizados y de alguna manera nos habremos preguntado: **¿qué hubiera hecho yo? ¿cómo me hubiera sentido en esa situación?**

Sólo el que pasa hambre o sed, o siente su propia muerte como algo que puede darse en cualquier momento, es el que sin duda atraviesa una **experiencia límite**.

En la cordillera se sumó el más gélido de los fríos, a la angustia de aquellos jóvenes. Nunca estuvo en sus planes ir a la nieve. La cordillera era apenas un lugar que debían saltar, nunca se imaginaron que sería su prisión o refugio.

Carlos Páez escribió el libro “Después del día diez” donde repasa aquellos 72 días. En el décimo día se enteraron por la radio que La Fuerza Aérea decidió suspender la búsqueda hasta el verano, para que derretida la nieve, se pudiera simplemente ir en búsqueda de los restos mortales. **Ya nadie los busca, dependen de sí mismos.** Eso que en un primer momento los derriba, es lo que al mismo tiempo despierta la acción de buscar por sus propios medios la vuelta a casa.

La presencia de un Padre y una Madre

En la primera entrevista que le realizan a **Roberto Canessa**, uno de los dos que encontró al arriero que dió inicio al rescate, poco antes de que vayan a asistir a sus compañeros en las montañas, remarcó que **“hay que tener fe en Dios, que es lo que une a la gente. Y fe en las cosas simples de la vida”**. Cincuenta años después, el mismo Canessa, completa su idea durante otra entrevista: **“Me fui dando cuenta que soy un mal cristiano, que la sociedad te paganiza y que el confort te destroza todo lo espiritual (...) Y en la montaña, que teníamos que vivir como animales, éramos espiritualmente elevadísimo”**.

Por su parte, otro de los sobrevivientes, Gustavo Zerbi no manifestó cómo vivieron la presencia de Dios en la cordillera. **“Nosotros en la cordillera conocimos un Dios bondadoso. A pesar de todo lo que pasaba Dios estaba contigo, te aceptaba, te acompañaba. Estaba presente en la persona que te masajeaba los pies para que no te mueras congelado. Ahí hicimos esa sociedad solidaria que se llama «la sociedad de la nieve» donde todas las noches le rezábamos a la Virgen. Le pedíamos fuerzas o le agradecíamos, porque habíamos sobrevivido ese día, aunque de repente había habido un alud y habían muerto ocho personas. Agradecíamos igual a pesar de las cosas malas.**

“Yo siento que mi relación con la Virgen empezó en la cordillera de los Andes. De repente advertí que cada vez que quería empezar a rezar, rezaba Ave Marías (...) Hablaba con Ella. Rezaba con Ella. Le pedía cosas a Ella”, contaba **Fernando Parrado**, mejor conocido como “Nando”, el otro sobreviviente que pudo dar aviso.

Rugbiers. Sí, rugbiers

En el mundo de las noticias, desde hace muchos años la palabra “rugbier” aparece ligada a violencia grupal, a

“En la cordillera conocimos un Dios bondadoso”.

abuso de poder sobre otros y a muerte. No deja de ser significativo que gracias a esta historia recuperemos el término rugbier como algo asociado al sentido de pertenencia a un grupo, a las aptitudes para enfrentar desafíos, a la capacidad de autodisciplinarse para bien de los otros. Los planes de aquellos rugbiers se fueron a pique con el avión. Nunca llegaron a la ciudad de Santiago donde los esperaba un desafío deportivo, y seguro algo de diversión en medio de un fin de semana largo. La caída del avión los arrancó de sus planes y de su zona de confort.

La vida por los amigos

Vivimos inmersos en una **cultura del sálvese quien pueda**. El individuo está por encima de todo, y eso debilita el interés por el bien común y la búsqueda del propio bienestar hace perder de vista a los otros, a la sociedad. Nuestra insistencia en sabernos comunidad, la permanente invitación a trabajar en equipo, ¿son llamadas a las que les presto real atención? ¿Cómo podemos generar mayor participación y colaboración?

Que los sobrevivientes hayan tenido que alimentarse del cuerpo de sus propios compañeros es sin duda algo extremo, y sólo entendible para aquellos a los que les tocó estar allí. Pero a la vez, eso que puede resultar inicialmente chocante, fue **símbolo de la entrega** que cada uno hizo de sí mismo a los otros. **“No hay mayor amor que dar la vida por los amigos”**. Lo dijo Jesús. Estuvo anotado en un pequeño papel que circuló entre los habitantes de ese fuselaje. En mi realidad cotidiana, ¿de qué manera doy la vida por los otros? ¿cómo imito a Jesús que fue servidor de todos y que entregó su vida por los demás?

Desde chicos sentimos que **la Virgen es Auxiliadora**. Pero la vida nos lleva a veces a situaciones donde ese modo de llamarla cobra muchísima más fuerza y sentido. Nos toca en ocasiones una cruz o el dolor de una caída que nos hacen clamar desde lo más hondo por la presencia y protección de nuestra madre. ¿Cómo cultivo mi relación-devoción a María? ¿Cuáles son las ocasiones, lugares o actividades, donde percibo que tengo con Ella una mayor cercanía? •



Esto suena a Don Bosco

VERSION
WEB



Cuando la música lo cambia todo y a todos.

En el predio de la parroquia San Juan Bautista de Villa Luzuriaga se encuentra un amplio galpón con grandes ventanas. Desde allí, **suenan todo tipo de instrumentos musicales:** clarinete, flauta travesera, trompeta, trombón, barítono, tuba, violín, viola, violonchelo, piano, guitarra y percusión.

Las Memorias Biográficas cuentan que **Don Bosco era un excelente músico.** No solo tocaba el violín, el órgano y el piano; sino que también estudió métodos para tocar y cantar. Además, dirigía coros y organizaba bandas musicales con sus jóvenes.

La música es uno de los legados más bellos de Don Bosco; y en **Villa Luzuriaga, la orquesta del Batallón de Exploradores n° 50,** lo celebra cada semana en el encuentro, el ensayo y en el compartir de sesenta chicos y chicas.

Escucharnos mutuamente

Nueve años atrás, el Batallón recibió la donación de una trompeta. Y a **Nicolás,** quien llevaba casi quince

años en la movida exploradoril, se le ocurrió **fundar una orquesta.** A partir de allí se fueron sumando jóvenes del barrio a la propuesta y fueron llegando nuevos instrumentos al galpón.

Para formar parte de la banda no es necesario tener conocimiento previo de un instrumento. La intención de aprender, y de ser parte de algo “más grande”, son suficientes para animarse. “*Lo fundamental es que los chicos se diviertan, compartan y, principalmente, que se escuchen entre ellos*”, afirma Nicolás y le agradece a su papá por haberle transmitido su pasión por la música, y algunos de los valores que la acompañan como la humildad y el respeto. “*La música es una forma de hablar, de demostrar cómo te sentís. Hay muchos chicos que, como Lauti, no se podían expresar y a través de la música lo lograron*”.

¿Quién es Lauti? **Lautaro** tiene diez años, toca la trompeta y todos lo conocen por su alegría, sensibilidad y predisposición. Llegó a la banda a principios del 2022, acompañado de sus papás, María y Rubén, quienes ya conocían el ambiente salesiano. Eso les ayudó a vencer



Algunos de los sesenta integrantes de la banda del Batallón de Exploradores de San Justo en uno de sus ensayos semanales.

el miedo a que su hijo no sea aceptado en el grupo a causa de su trastorno mixto del lenguaje. Sabían que su hijo sería recibido de aquella manera que tanto caracteriza a la obra de Don Bosco: **como en una familia**. *“Lautaro cambió mucho desde que llegó a la orquesta, se integró enseguida con otros niños y adultos”*, explica María destacando el compañerismo que se vive en el día a día del Batallón. *“Acá hay mucho amor desde que llegás hasta que te vas, se percibe la unión entre los niños, jóvenes y adultos”*. Junto a Rubén, desean que su hijo crezca feliz, con muchos amigos y que *“incorpore todo lo que recibe del Batallón en su vida: el amor, la solidaridad y la alegría”*. Pero la familia de Lauti no es la única que encontró un segundo hogar en la “banda de Don Bosco”. **Shirley y Marcelo** son los papás de **Pablo**, un adolescente de catorce años, muy buen percusionista y músico nato. Cuando era chico notaron que presentaba algunas dificultades en el lenguaje. Sin embargo, **cuando se trataba de música tenía mucha facilidad** para cantar, para acompañar a su papá en las misas con la pandereta y para buscar el ritmo en la batería que con mucho cariño le habían armado en su casa. *“Pablo se comunica y se expresa a través de la música”*, cuenta Shirley y destaca la forma en la que marca el

“Una casa salesiana sin música es como un cuerpo sin alma”.

ritmo con la percusión, fundamental para cualquier banda. Él espera los días de ensayo con sus compañeros y practica diversas melodías de rock nacional y canciones que seguramente muchos hemos escuchado en las introducciones de nuestras series favoritas. Además, al igual que Lautaro, **fue recibido con los brazos abiertos** por los animadores, y en la obra salesiana, *“encontró un lugar donde puede correr, jugar y ser el mismo”*.

Marcelo comparte la misma pasión que su hijo, y en su hogar, la música es una forma de conectar y compartir entre todos: *“Para nosotros **es parte de nuestra vida**”*.

Hay actividades o hobbies que forman un vínculo entre familias. Un claro ejemplo es el de **Pedro**, docente de música jubilado que llevó a su sobrino a estudiar trompeta a la orquesta, y cuando conoció la propuesta, decidió quedarse: *“Vi que se podía colaborar y me sumé”*. Ahora, no solamente toca la trompeta, y otros instrumentos, con su sobrino, sino que también enseña guitarra y se alegra de **“compartir el conocimiento y aprender en comunión”**.

Cuando el día termina, todos guardan los instrumentos, se despiden con un abrazo y regresan a sus hogares con la certeza de que en la orquesta siempre hay alguien esperándote, listo para darte una mano y coincidir en un lenguaje que no deja a nadie afuera. *“Una casa salesiana sin música es como un cuerpo sin alma”*, solía decir Don Bosco. Y siguiendo su enseñanza se puede afirmar que en San Justo, el alma desborda de alegría cuando suena la banda. •

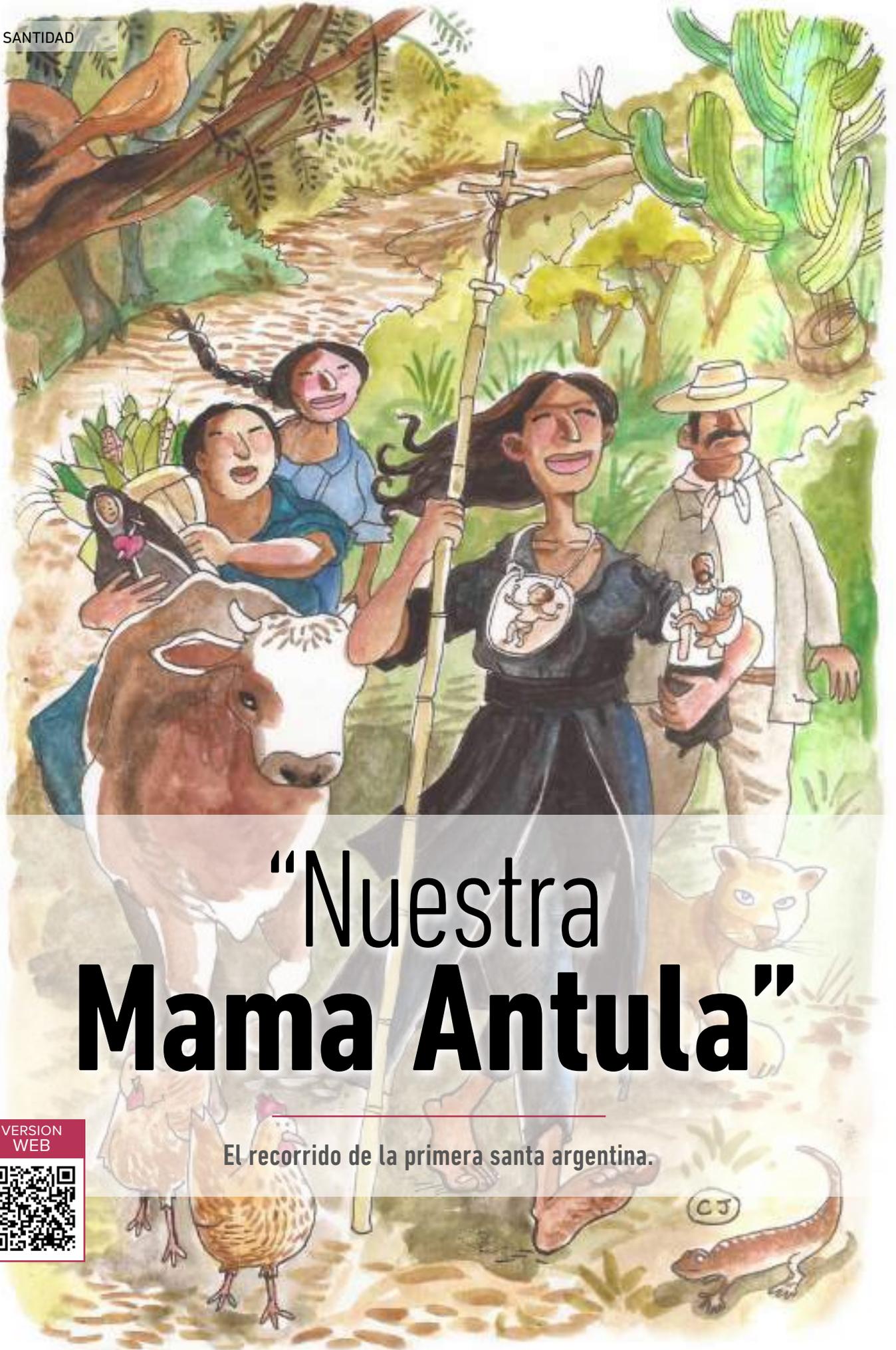
Unas semanas atrás, luego de realizada esta nota y mientras el Batallón 50 se encontraba de campamento, sufrieron el robo de inodoros, vanitorios y grifería.

“Solicitamos cualquier tipo de ayuda que nos permita afrontar esta pérdida y poder tener los baños listos para el comienzo de actividades”, publicaron en su Instagram @batallon50

Podés ayudar realizando tu donación a la siguiente cuenta:

Alias: **BATA50**

Titular: **Genesis Iriel Plaza**



“Nuestra Mama Antula”

El recorrido de la primera santa argentina.

VERSION
WEB



María Antonia había nacido en 1730 en **Santiago del Estero**, en ese tiempo capital de la inmensa provincia del Tucumán, en el Virreinato del Perú. Era una mujer de familia acomodada y de doble apellido, de las pocas que habían podido aprender a leer y a escribir. A los quince años, no había elegido ni el encierro en el hogar familiar ni el convento de clausura, los dos caminos habituales para su ambiente. Ella **eligió hacerse “beata”, lo que hoy llamaríamos una consagración laical**, en la espiritualidad ignaciana de la Compañía de Jesús.

Desde pequeña se había acercado a la vida y a la tarea de los jesuitas, que tenían una presencia importante en la ciudad y en la región. Así fue que, con quince años, María Antonia de Paz y Figueroa hizo sus votos a solas ante el altar. Y si bien **Ignacio de Loyola** nunca fundó una rama femenina, ella se consideró siempre “beata profesa de la Compañía de Jesús” y hablaba de su Padre San Ignacio, su Madre la Compañía y sus hermanos los jesuitas. Con los años y las mudanzas recibiría muchos otros nombres: “Nuestra Madre Beata”, “la beata de los ejercicios” y, sobre todo, el que cariñosamente le dieron en quichua sus paisanos santiagueños: **“nuestra Mama Antula”**.

“Los expatriados”

El beaterío de Santiago del Estero, la casa donde vivía el entusiasta grupo de las beatas, estaba justo enfrente del convento de los jesuitas. Desde allí ellas **acompañaban especialmente la tarea de los ejercicios espirituales**. Pero antes de los ejercicios, había que preparar la casa para recibir a grupos numerosos, conseguir los alimentos y después cocinar e incluso encargarse de los niños cuando eran las mujeres quienes entraban a esa semana intensa de retiro. Además, las beatas también se hacían tiempo para **visitar a los enfermos y a los presos y se encargaban de la alfabetización de los más pequeños**. Nunca les faltaba trabajo. Tampoco iniciativa.

Pero en la funesta noche del 9 de agosto de 1567 **todo cambió**. Amparados en la oscuridad, los soldados del rey ingresaron en el convento santiagueño de la Compañía, **apresaron hasta el último jesuita y confiscaron todos sus bienes**. En España, el pulgar de Carlos III se había bajado inapelablemente contra la Compañía de Jesús y la decisión se ejecutaría en pocos meses en todo ese inmenso imperio.

Así, los que hasta un día antes dirigían los colegios y la universidad o habían organizado las grandes reducciones entre los guaraníes. fueron encadenados y deportados como criminales hacia Europa. Ni siquiera se los podía nombrar. Pasaban a ser “los expatriados”. Quienes habían vivido y trabajado junto a ellos, se vieron desamparados.

Recorrió a pie miles de kilómetros para llevar los ejercicios espirituales ignacianos.

Su mundo cotidiano se derrumbaba y **todo lo que olía a jesuita pasaba a quedar prohibido**, incluyendo los ejercicios espirituales.

“Manos a la obra”

María Antonia y sus compañeras podían haberse quedado llorando sus penas, pero enseguida se arremangaron y **se pusieron manos a la obra haciendo lo que habían aprendido**. Al año siguiente, sin jesuitas, sin casas de retiro, sin recursos económicos, sin el prestigio ni la formación de la Compañía de Jesús, una mujer de treinta y siete años, se pondrá en camino para que esa experiencia que había dado tantos frutos, no quedara en el olvido.

Y eso no sólo en Santiago del Estero, porque recorriendo a pie miles de kilómetros, vestida con el hábito de jesuita y con una cruz como bastón, **llevará los ejercicios espirituales a La Rioja y Catamarca, Salta, Jujuy y Tucumán**. En Córdoba estuvo dos años y también allí pidió y obtuvo el permiso del obispo para los ejercicios, consiguió sacerdotes para la predicación y los sacramentos y mendigó casa por casa para poder dar de comer gratis a tanta gente, **sin que nadie tuviera que pagar para acercarse a Dios**.

Cuando se organizó el virreinato del Río de la Plata, la beata se trasladó a Buenos Aires. Los comienzos no fueron fáciles. En la nueva capital la recibieron como bruja y a piedrazos, pero poco después pudo reiniciar allí la práctica de los ejercicios y conseguir el permiso para llevarlos a Uruguay y para **levantar una casa de ejercicios en Buenos Aires**, que hoy es el edificio colonial más grande de la ciudad. La fe y los milagros de esta mujer increíble llegaron a conocerse hasta en Europa por las cartas que ella y otros escribían desde nuestras tierras y especialmente por la correspondencia que recibían los ex jesuitas. Por eso se la considera también la primera escritora rioplatense.

En 1791 llegó a escribirse en francés y a difundirse por Europa una pequeña biografía de María Antonia llamada **“El Estandarte de la Mujer Fuerte de nuestros días”**. La Mama Antula murió en la Santa Casa en Buenos Aires el 7 de marzo de 1799. Su causa de **beatificación** fue la primera iniciada en nuestro país, en 1905. Pero sería beatificada recién el 27 de agosto de 2016, por un Papa jesuita y argentino. El mismo que la **canonizó el 11 de febrero de 2024**. •

VERSION
WEB

La ternura del límite

La sana distancia entre educadores y jóvenes.

En algún momento de nuestra vida hemos recibido lecciones perezosas sobre los **límites** y el valor de los mismos, sin darnos cuenta de que en las diversas situaciones conflictivas que hemos accionado concretamos límites que **otorgaron oportunidades**.

Al finalizar el cuarto capítulo de “*Mi planta de naranjalima*”, Vasconcelos, rescata en su condición de pobreza extrema **la ternura del no**, de la corrección exacta y justa, del valor a no perder el afecto y por sobre todo el límite que trazaban aquellos que realmente lo querían, siendo esta obra una narración autobiográfica de su infancia.

En la escena de escuela que se hace mención, Zezé, amaba a su maestra y sabe que ella también lo quiere profundamente. Su pobreza no deja mostrar su afecto. Roba una flor todas las mañanas para dejarle en el florero. Cuando aparece la verdad a oídos de ella, espera, está apenada. Al quedar solos le pregunta. Se abre una conversación profunda y emocionante. Con cinco años, Zezé esgrime frases como “si al mundo lo creó Dios entonces a la flor también y puedo tomarla”. Advierte la bondad de la maestra y se resiste en aceptar aquellas monedas que siempre le ofrece para comprarse la merienda: él no podía aceptarlo cuando su compañera se

encuentra en una peor situación. El pequeño está apenado y promete no robar más. La maestra le dice que verá siempre el florero con la flor más bella traída por Zezé. Habló con ternura y lo dejó ir.

En la escena se observa la importancia del límite, el adulto ama con un corazón pleno, y siente el deber de amar aún más, pero también tiene la valentía de decir “esto está mal”. **Lo corrige con serenidad y solito, no necesita público para marcar su autoridad**, ya la tiene porque no resigna su campo de acción. Establece y comprende que **los límites no imposibilitan la libertad**. El límite es seguridad, y su ausencia, repercute en la seguridad de los jóvenes. Es el modo de comunicarles que los adultos se están haciendo cargo de los escenarios que enfrentan, que están tomando en serio lo que acontece.

“No pasa nada”

Vivimos en una sociedad que generalmente tiende a empujar los límites, y no sólo a los jóvenes, “total no pasa nada”. En ese corrimiento decantan los valores de la vida en sociedad que necesita de los límites para la convivencia, es necesario entender que **el otro es límite y a la vez oportunidad**.

En algunas ocasiones con el propósito de que los destinatarios estén a gusto y tengan confianza, se tolera lo inapropiado, siempre se está negociando, **se mezclan los roles entre el educador y el destinatario**, todo se presta para estancarse en conversaciones dubitativas o imprecisas.

Si bien Don Bosco dice “procura hacerte amar”, no le alcanza con este difícil mandato, además, agrega: “...y que lo sepan”. No poca cosa pidió el querido pedagogo Don Bosco. Es un pedido profundo que demanda convicciones transformadoras. Que el joven pueda encontrarnos en el afecto de la trigonometría con todos los cálculos, en el silencio del aula para aprender, que pueda sentir que no es enojo cuando esconde la cabeza entre los brazos apoyados al pupitre dormitando y no se le canta precisamente una canción de cuna.

Puede ser difícil actuar, pero no se debe renunciar a quererlos más. “El miedo es mal consejero” reza el refranero popular muy acertadamente. A veces, el educador teme poner límites porque supone que el joven va a dejar de quererlo. O peor aún, teme equivocarse y

El límite es seguridad, y su ausencia, repercute en la seguridad de los jóvenes.

pasar por una cuestión administrativa tediosa. Es ahí donde el vínculo entre ambos queda dudoso, porque ninguno cumple su rol: uno desafía la norma, el otro lo deja pasar.

Pastor entre las ovejas

La educación emocional atiende, en parte, lo que Don Bosco había pensado mucho tiempo antes para sus escuelas, patios y oratorios: las relaciones positivas entre los educadores y los jóvenes, las que animan, las afectuosas, están en consonancia con la mejora en los resultados de los alumnos. “El afecto genera confianza”, dice Don Bosco y **aquellos que confían en quien los educa seguramente levanten vuelo**.

La propuesta educativa pensada por Don Bosco hace énfasis en la preocupación por animar a los jóvenes y a los educadores, ambos deben ser cuidados. Sabe, el santo, que un educador feliz, con formación, seguro y apasionado por su vocación es el **pastor entre las ovejas**.

En el relato de Vasconcelos puede observarse cómo el pequeño Zezé comparte y atiende a otra pequeña más pobre que él. Él se ocupa del recreo, de la merienda, del entretenimiento, se hace cargo y juntos, salen adelante. Es interesante esta comparación con la propuesta de Don Bosco, él sueña con un patio donde la educación, la animación, sea del joven por el joven. Donde ellos puedan sostenerse, donde estén dispuestos a darse oportunidades unos por otros, a aprender lo que puedan proporcionar, a ofrecer tiempo y vida porque en esta sumatoria se asegura un ambiente educativo juvenil en el cual todos ganan.

Es un deber no dejar de escuchar las voces juveniles con las nuevas propuestas que atraviesan nuestras aulas, nuestras casas. Debemos aprender a tomar riesgos, a trazar límites que abracen y a experimentar el sentir del latido del corazón de nuestros alumnos. •



Seguir haciendo el bien

VERSION WEB



¿Cómo no ver la mano de Dios en el mundo?

“ Amigos lectores del *Boletín Salesiano*: les hago llegar como cada mes un saludo personal, salido del corazón y de mi reflexión motivado por lo que voy viviendo.

Les estoy escribiendo ahora mismo desde **Santo Domingo** en **República Dominicana**. Permítanme que inicie con una anécdota que ayer me contaba un salesiano y que me hizo reír, me conmovió, y me habló de **corazones salesianos**.

Me contaba ayer un hermano que, en una ocasión, viajando por una de las rutas del interior de este país, pasó por un lugar donde algunos niños se habían acostumbrado a tirar piedras a los coches para provocar algún pequeño incidente y en el desconcierto robar alguna cosa al viajero.

Así le ocurrió a él, pasaba por el pueblo y un niño tiró una piedra para romperle un vidrio y lo consiguió. Él se bajó del coche, llegó a retener al muchachito y lo obligó a ir ante sus padres. La escena era que en esa familia no había un papá, los había abandonado, solo había **una mamá que se había quedado con este hijo**

y con una hijita. Cuando el salesiano le dijo a la mamá que su hijo le había roto el cristal que costaba mucho dinero, la mamá se disculpaba pidiendo perdón, pero haciéndole ver que **no tenía modo alguno de pagarle**, que era pobre, que solo podía reprender a su hijo.

Así iba el diálogo cuando la niña, la **hermanita** del pequeño “Magone de Don Bosco”, **que tenía su mano cerrada, la abre y le da la única moneda, casi sin valor, que ella tenía**. Era todo su tesoro y le dice: **“tome señor, para ayudar a pagar el cristal”**. Mi hermano salesiano me contó que se conmovió tanto que ya no pudo hablar más y terminó dándole algo de dinero a la señora para ayudar a su familia.

Yo no sabía cómo interpretar la historia, pero tiene tanto de **vida**, de **dolor**, de **necesidad**, y de **humanidad** que me prometí que la compartiría con ustedes.

Pocas horas después, muy cerquita del lugar donde estaba alojado en la Casa Salesiana, me muestran otra **pequeña casita salesiana en la que acogemos a niños que están por la calle**, sin nadie, y mayoritaria-

El Cardenal Ángel Fernández junto a un grupo de chicos y chicas en el Foro juvenil medioambiental salesiano, que tuvo lugar en Santo Domingo, República Dominicana.

mente haitianos. Esos muchachos, menores de edad, **no tienen donde estar** y son acogidos en nuestra casa para pasar después a otros hogares, una vez que se han estabilizado, con otros objetivos educativos.

Me hacía sentir muy lleno el corazón y pensar que **Valdocco en Turín, con Don Bosco**, nació así, y así nacimos nosotros los salesianos, y un grupito de esos muchachos de Valdocco, junto con Don Bosco, dio origen a la congregación salesiana en aquel 18 de diciembre de 1859.

¿Cómo no ver la mano de Dios en todo ello? ¿Cómo no percibir que todo este hacer responde a mucho más que una estrategia humana? ¿Cómo no percibir que aquí y en otros miles de lugares salesianos en el mundo **se sigue haciendo el bien**, siempre con la ayuda de tantas personas generosas y otras muchas que comparan pasión educativa?

Este año, en España y en otros lugares de América, se presentó el magnífico cortometraje titulado 'Canillitas' que recoge la vida de tantos de estos muchachos. Me alegró tocar de cerca con mis ojos y mis manos esta realidad. Y es muy cierto amigos y amigas, el Sueño de Don Bosco se sigue haciendo realidad hoy, doscientos años después.

“Es hermoso que los jóvenes sueñen y se comprometan con algo que es bueno para ellos y para todo el mundo”.

Y por si me faltaba algo, ayer pasé toda la jornada con jóvenes del mundo salesiano que se hacen llamar y se sienten **líderes en toda la América Latina** de un movimiento que intenta conseguir que al menos **el mundo educativo salesiano se tome muy en serio el cuidado de la creación** y la ecología, con la misma sensibilidad que el papa Francisco ha recogido en la Encíclica 'Laudato Si'. Me pareció hermoso que **los jóvenes sueñen y se comprometan con algo que es bueno para ellos, para el mundo y para todos nosotros.**

Me siento, ante todo esto, con un poco de autoridad como para decir: amado Don Bosco, tu Sueño sigue muy vivo. ”

Cardenal Ángel Fernández Arttime

INTERNACIONAL

Madagascar: los salesianos, tan necesarios como el agua

En Madagascar el 60% de la población tiene menos de veinte años. Y es al lado de los jóvenes que los **misio-neros de Don Bosco** comenzaron su camino en 1981, ofreciendo una alternativa válida a la pobreza a través de la educación, la alfabetización, la instrucción y la formación profesional, mediante escuelas, institutos técnicos, actividades pastorales y oratorios, ahora dispersos por todo el territorio del país.

En el suroeste del país, la **ciudad de Ankililoaka** alberga una comunidad salesiana desde hace más de cua-

renta años. Aún hoy, su comunidad enfrenta numerosos desafíos: **la zona es pobre** y la población se sustenta principalmente a través de la agricultura, pero a menudo **debe esforzarse incluso solo para encontrar el agua necesaria.**

Por esta razón, los salesianos, además de educar y evangelizar, también se esfuerzan por la **promoción humana**, buscando acompañar a los jóvenes y a la población en el trabajo conjunto, estimulándolos a la reflexión y a buscar su autonomía. •



Un verano salesiano



La obra de Don Bosco es conocida por su amplia propuesta educativa y pastoral que se desarrolla durante el año escolar. Pero también cuenta con una gran oferta de actividades de verano: campamentos, retiros, voluntariados, colonias y encuentros. Durante esas semanas las Casas Salesianas con sus oratorios, batallones, parroquias, grupos juveniles abren sus puertas y reciben a cientos de chicos y chicas para compartir un verano salesiano.



CÓRDOBA

Del 3 al 7 de enero ochocientos jóvenes exploradores y exploradoras de la región Norte participaron del Campamento Regional 2024 en la localidad de Anisacate, Córdoba. Bajo el lema “Un corazón que sueña, miles que los viven” compartieron días de juegos, reflexiones y celebraciones.



MENDOZA

Del 12 al 16 de enero más de cuarenta animadores de la zona Cuyo se encontraron en Las Heras, Mendoza, para vivir la experiencia “Soñador”. Días después, ciento sesenta chicos, chicas y animadores participaron del oratorio de verano Ceferino Namuncurá.





CHUBUT

La Casa Salesiana Padre Juan Muzio de Chubut, salió en misión hacia la comunidad de Telsen, al noreste de Trelew, con el objetivo de visitar a las familias más alejadas del centro del pueblo, compartir la Palabra de Dios y preparar juegos para los jóvenes.



BUENOS AIRES

La Casa de Campodónico, en Azul, abrió las puertas de la Colonia de Verano 2024 y recibió a chicos y chicas de oratorios de las Casas de Buenos Aires. Allí, las actividades rurales, el campo y los animales se conjugan para que los participantes se diviertan y aprendan en un espacio diferente del habitual.



PATAGONIA Y LITORAL

Durante el verano se realizó el voluntariado juvenil de la Inspectoría Laura Vicuña, de las Hijas de María Auxiliadora. Trece jóvenes fueron recibidos en las comunidades de Junín de los Andes, Ruca Choroi; Curuzú Cuatiá y Resistencia; para vivir un verano de entrega a diversos proyectos comunitarios y acciones pastorales.

SANTA CRUZ

Durante el mes de enero animadores del Movimiento Juvenil Salesiano de Caleta Olivia, Santa Cruz, llevaron adelante la Misión Oratoriana. La misma se trata de visitar a las familias de distintos barrios, dar a conocer las actividades de las capillas e invitar a los niños y adolescentes a participar del oratorio festivo que realizaban por las tardes.





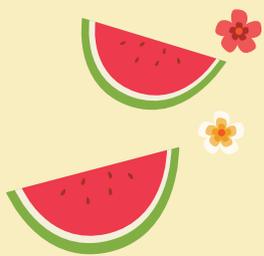
LOS RALOS

Desde el 20 al 23 de diciembre un grupo de jóvenes de las Casas Salesianas de Tucumán realizó la Misión de Navidad en la localidad de Los Ralos.



CIUDAD DE CÓRDOBA

Desde el 10 al 13 de febrero chicos y chicas participaron de la experiencia "Zatti joven" en el colegio Domingo Savio y en la parroquia Don Bosco.



STEFENELLI

Del 26 al 28 de enero jóvenes de la región Comahue participaron de la experiencia formativa "Cafasso".



JUNÍN DE LOS ANDES

Del 1 al 4 de febrero, más de cien jóvenes se encontraron en la ciudad de Junín de los Andes para participar del retiro "Volver al barro".





SAN JOSÉ

Animadores del Movimiento Juvenil Salesiano de la zona noroeste argentina, participaron del encuentro formativo de verano “Saltimbanqui”, en San José, Misiones.



CORRIENTES

Del 22 al 31 de enero se realizó la experiencia de verano “Patio Bosco” en el Centro Educativo Pastoral “Domingo y Laura” de Corrientes.



BUENOS AIRES

Chicos y chicas de la Ciudad de Buenos Aires y del Conurbano Bonaerense disfrutaron de la temporada de Colonia de Verano 2024 en las Piletas Namuncurá.



TANDIL

Más de ochenta jóvenes del MJS de la región Buenos Aires participaron de la Escuela de Animadores “Conmovemos comprometernos”, que se lleva adelante en conjunto entre las Hijas de María Auxiliadora y Salesianos de Argentina Sur.



TRELEW

Sesenta chicos y chicas de la Región Sur de los Exploradores Argentinos de Don Bosco dieron inicio a la Misión de Soles 2024.

"¿Y vos qué decís?"

Cuando Don Bosco le contó el sueño de los 9 años a su familia las reacciones fueron muy diferentes. Varios siglos antes, cuando Jesús atravesó su pasión y muerte también se encontró con diferentes reacciones y comentarios.

En estos *Clips* te invitamos a hacer este recorrido, partiendo de las frases que escuchó Don Bosco, volviendo a Jesús y trayéndolas a nuestros días.

Los hermanos de Juan opinan desde su propio horizonte de vida, eran campesinos, y desde esa lógica, interpretan lo que les cuenta. Don Bosco mismo dice: "cada uno lo interpretaba a su manera". Hoy de ellos diríamos que son los que se quedan cómodos desde donde están, a ellos les cuesta "salir de la zona de confort".

¿Quiénes eran los que en tiempos de Jesús no querían salir de su zona de confort, de sus privilegios?

"Vos vas a ser pastor de cabras, de ovejas o de otros animales"

¿A quiénes tengo que ir a buscar?
¿De qué comodidades puedo desprenderme para eso?

De su abuela Don Bosco dice 'sabía mucho de teología'. Sin embargo en su comentario tal vez está la intención de racionalizar las situaciones. Ella no reconoce otras maneras o personas no tan letradas de la religión a través de las cuales Dios habla.

¿Quiénes son los que no logran ver en Jesús la manifestación de Dios?

"No hay que hacer caso de los sueños"

¿Qué situaciones estoy llamado a mirar con el corazón más que con la razón?

Margarita, la mamá de Juan, es una mujer analfabeta, sencilla, pero de una fe profunda. Y es la única que desde un principio cree y confía. Es ella quien abre la puerta para encontrar en el sueño de su hijo, la manifestación de Dios.

¿Quiénes creyeron y confiaron en Jesús?

"Quizás algún día llegás a ser sacerdote"

¿A quiénes le creo?
¿En quiénes confío?

Que se mejoren

VERSION
WEB

ARTISTA:

Wos

ÁLBUM:

Oscuro Éxtasis (2021)

Que se mejoren

Y ahora vemo' cómo nos maltratan
 Cómo cambia el eje de la data
 Cuando el que dicen que protege es el mismo que te mata
 El que te ejecuta como rata, hereje anti placa

Nuestra vida depende de un dedo ajeno
 Nos bajan el pulgar los dueño' del coliseo

Prefiero esto antes que tu displicencia
 Están cantando mierda que algún gil se las comercia

Andan cabeceando a la marcha de la obediencia
 Así de fácil te van a disciplinar la esencia

Y si no la quieren ver
 ¡Qué se mejoren!
 Y si nos quieren joder
 ¡Qué se mejoren!

Y ahora miran feo
 No somo' parte de tu coliseo
 No hacemo' lo que ellos quieren, entonces' miran feo
 Ya saben qué les deseo

(fragmento)

La música de protesta dice presente, en este caso a través de Valentín Oliva, el joven artista conocido como “Wos”, quien utiliza el trap alternativo latinoamericano para **ir al hueso de la realidad social**. Desde el corazón del “freestyle” argentino, la canción “Que se mejoren”, forma parte del repertorio del consagrado artista en su álbum “Oscuro Éxtasis”.

En esta canción, el **maltrato** no se refiere sólo a la imposición del dolor en el cuerpo, sino que también es el “cambio del eje de la data”. La violencia discursiva de X, antes Twitter, es el espejo y caldo de cultivo digital de una sociedad fragmentada y golpeada. **No sólo se señala al que piensa distinto, si no que se lo persigue**, en las redes, en las calles, en la política y en todos los órdenes de la vida. La juventud, protagonista en las letras del artista, disputa el sentido de lo correcto con risa y picardía. Antepone **el encuentro** como recurso y la ironía del “que se mejoren”. Interesante y esperanzador porque allí, donde pudiera haber música comercial y nada más. La respuesta de Wos es casi salesiana: estar alegres, permanecer pillos, pero no ignorando una realidad, sino reconociendo y cantando al ritmo del trap.

La actualidad y su compleja red de relaciones, que determina quiénes quedan “adentro” y quiénes “afuera”, nos obligan a **analizar con valor y humanidad la construcción social de los discursos**. En el gigantesco mundo de los datos, como consumidores de contenido, debemos cuidar y “curar” eso que leemos y vemos. Solo así podremos hacer frente a las voces que pretenden instalarse como dogmas de la verdad, en nombre de la gente o de la objetividad. Es un derecho y un deber preservar este fragmento de nuestra humanidad, quiénes somos es lo más valioso que tenemos. Pongamos el foco en otra de las invitaciones a pensar y sentir que nos interpela en esta canción profunda y reflexiva: “Andan cabeceando a la marcha de la obediencia. Así de fácil te van a disciplinar la esencia”. Que la respuesta colectiva de nuestras Casas, colegios, grupos juveniles, parroquias, y barriadas nos ayuden a **cuidarnos unos a otros** y no permitir que nos pisen la esencia y los derechos que cuando nos quieran engañar gritemos bien fuerte... “¡no somo' parte de tu coliseo!”. •

La esperanza se transmite

“*La luz que no puedes ver*” nos transporta a Saint-Malo, Francia, en los últimos días de la Segunda Guerra Mundial. La atrapante **miniserie** de cuatro capítulos nos presenta distintas historias de vidas de **personas que buscan sobreponerse al flagelo de la guerra a través del amor fraterno, la amistad, la resiliencia y la esperanza.**

Llevada a la pantalla por Netflix, esta serie está basada en el libro del mismo nombre del autor Anthony Doerr. En la trama del film se entrecruzan varias historias, pero la principal tiene como protagonistas a **Marie-Laure**, una valiente adolescente francesa ciega, y **Werner**, un joven alemán reclutado a la fuerza como soldado por su talento con la electrónica y los aparatos de radio. Unidos por su pasión por la radio y la admiración que les despertaba un profesor que escuchaban cada noche, **los caminos de estos dos jóvenes se entrecruzan.**

En tiempos de oscuridad, desesperanza y frustración hay pequeñas luces que nos mantienen con la ilusión de que lo mejor está por venir. **Etienne**, tío abuelo de Marie-Laure y ex combatiente de la Primera Guerra Mundial **había encontrado en el transmisor de radio un lugar donde compartir su mirada del mundo.** Bajo el seudónimo de “**El profesor**” todas las noches realizaba transmisiones radiales. Lo que Etienne no sabía era que del otro lado de la radio se encontraban Marie-Laure, Werner y muchos otros niños y jóvenes que diariamente esperaban la transmisión para soñar con un mundo distinto, escuchar sus historias y maravillarse con la ciencia entre mensajes de esperanza.

Luego de la ocupación de Francia, el profesor pasó a for-

LA LUZ QUE NO PUEDES VER (2023)

Dirigida por: Shawn Levy
Disponible en: Netflix



mar parte de la resistencia dejando una misión a su sobrina nieta: enviar mensajes en código a los Aliados a través de transmisiones de radio. A pocos kilómetros, el joven Werner escuchaba a Marie leer en la misma frecuencia que en el pasado escuchaba al profesor. A pesar del pedido de los oficiales nazis de encontrar a quien estaba detrás de las transmisiones, Werner se negaba.

La radio, el medio por excelencia de la época, fue el canal que logró **llevar un mensaje de otro mundo posible, compartir ideas y generar vínculos.** Hoy las redes sociales y los medios digitales también nos presentan una oportunidad: convertirse en espacios, lugares donde habitar con un mensaje de luz, un mensaje de esperanza.

“*La luz más importante es la luz que no se puede ver*” era una de las frases de cabecera del profesor durante sus tantas noches de radio que inspiraban a sus oyentes. El título de la serie nos interpela **a ser luz y sal**, como lo propone el Evangelio, en los distintos espacios de nuestra cotidianidad.

En un contexto atravesado por el horror de la guerra, cada uno de los personajes de las historias que encontramos en esta miniserie nos invitan a tener fe y a buscar en el día a día esas luces que a veces no podemos ver. •

Me llamo José María. Nací en un pueblo del norte de **Italia**. Mi familia era muy creyente. Por eso para mí resultó natural en la adolescencia ingresar al seminario, con el deseo de ser sacerdote. Me iba bien en los estudios. Pero fue en ese tiempo cuando, leyendo el *Boletín Salesiano* con las andanzas de aquellos **primeros heroicos misioneros patagónicos, me dio ganas de ser como ellos** y de un día para otro me fui del seminario.

Mis padres se sorprendieron ante una decisión que parecía tan repentina. Pero después me apoyaron cuando les pedí ingresar al Oratorio de Valdocco, en Turín, que ya era conocido en toda Italia. Llegué allá con dieciocho años. Lamentablemente por pocos meses no pude conocer a Don Bosco. ¡Me contaron cosas tan hermosas de él! Sin embargo, en Valdocco me recibió nada menos que su sucesor, **don Miguel Rua**. Él comprendió enseguida mi fuerte deseo de ser misionero, y poco más de un año después, ya estaba **embarcándome rumbo a la Patagonia**, junto a un numeroso grupo de salesianos.

Mi primer destino fue **Uruguay**. En Paysandú me dediqué especialmente a aprender español. En Villa Colón, en las afueras de Montevideo, hice el noviciado y mis primeros votos como salesiano. Después fui enviado como parte del **primer grupo de salesianos que llegó a Bahía Blanca, ese pequeño pueblo en las puertas de la Patagonia** que monseñor Cagliero llamaba “Bahía Negra”, por la visible hostilidad de su gente hacia las cosas de Dios y de la Iglesia, aunque muchos de ellos eran paisanos nuestros italianos. En Bahía **me dediqué con alma y vida al oratorio**, que para esos chicos sin nada con qué divertirse se convirtió en su gran entretenimiento. Allí **se hicieron famosos por primera vez los títeres que había llevado en la valija desde Italia**. Papá les había hecho las cabezas en madera y mamá les cosió las ropas. Yo les puse la vivacidad, el ingenio y las voces a un montón de personajes que, tengo que reconocerlo, terminaron arruinándome las cuerdas vocales ya de muy joven, pero haciéndome famoso en el pequeño pueblo del sur que en ese tiempo tenía apenas unos pocos miles de habitantes. Cuando pasaba vestido de sotana por las calles de tierra haciendo sonar mi campana, **todos los chicos venían enseguida detrás de mí al oratorio**.

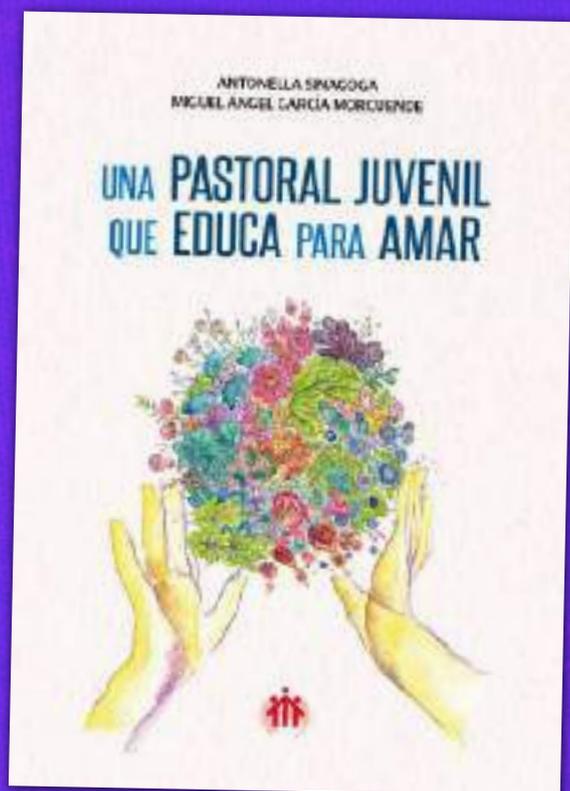
Monseñor Cagliero **me ordenó sacerdote en Viedma** a los veinticinco años. Enseguida me dediqué, entre otras cosas, a una **publicación periódica que se llamó “Flores del Campo”** y que siguió saliendo durante muchos años. Pero tengo que reconocer que **mi lugar en el mundo fue el Alto Valle**. Allí, entre Río Negro y Neuquén, me convertí en **cura universal al servicio de todo el mundo**. No importaba si eran católicos o no. No había quien no me conociera en la zona. Hasta el tren me paraba en cualquier lugar cuando alguno veía mis señas y distinguía desde lejos mi sotana, para ese tiempo ya de color indescifrable. No había gauchada que no me pidieran en todos lados y a cualquier hora. También **fueron muchos los que me dieron una mano, sabiendo que todo lo que recibía era para compartir con los más pobres**. Será por eso que todavía me recuerdan y me quieren tanto por la zona. Hoy hay calles, barrios y escuelas con mi nombre y hasta algunas estatuas por ahí donde en realidad me cuesta reconocerme, porque nunca fui de quedarme quieto en ningún lado. Don Bosco pedía a sus salesianos “Procura hacerte querer”. Y a decir verdad, en eso no me fue nada mal.



"PROCURA
HACERTE
QUERER."

José María Brentano
Chiarì 1870 - Viedma 1944
Con 19 años llegó a Argentina
en la 17^{ta} expedición misionera.

f



UNA PASTORAL JUVENIL QUE EDUCA PARA AMAR

Una guía esencial que trasciende lo meramente teórico para abordar la educación afectiva con profundidad. Basado en el Sistema Preventivo de Don Bosco, este libro ilumina y orienta situaciones complejas de la juventud, ofreciendo herramientas prácticas para educadores. Explora vínculos entre Escritura, Magisterio, ética y vida real, brindando criterios fundamentales para el acompañamiento global de jóvenes hacia una madurez afectiva.

¡Este año nos encontramos
en la **Feria del Libro de Buenos Aires!**



48.^a Feria Internacional
del Libro de Buenos Aires

Del 25 de abril al 13 de mayo
Predio Ferial La Rural | Pabellón azul | Stand 431



Ingresá a

www.edicionesdonbosco.com.ar

y encontrá todos nuestros títulos y productos.

Para santería escribinos al WhatsApp **+54 11 7365 6841**